

VIH/ SIDA y los ancianos

Según cálculos presentados por el Instituto Nacional de la Salud, las personas de 50 años y más constituyen entre 11 y 15 % de todos los casos conocidos de SIDA. Mientras que el número de casos de SIDA que se reportan anualmente entre los jóvenes está bajando, ahora vemos que el número de casos entre los ancianos está creciendo. Se espera que el número de casos entre las personas de 50 años o más siga aumentando a medida que las personas de todas las edades viven más debido a medicamentos y a avances en los tratamientos.

A pesar de los mitos y estereotipos sobre los ancianos, muchos de ellos están sexualmente activos y algunos son consumidores de drogas. Esto los pone en situación de riesgo de infectarse con el VIH. Muchos ancianos se involucran en comportamientos sexuales peligrosos y no necesariamente tienen un(a) solo(a) compañero(a). Esto también los pone en riesgo de adquirir el VIH y otras enfermedades que se pueden adquirir a través de las relaciones sexuales.

En los últimos cinco años, se ha observado este incremento entre las personas de 50 años o más. Las personas que se involucran en relaciones sexuales con otras personas de su mismo sexo o de ambos sexos o utilizan drogas que inyectan en sus cuerpos son los primeros que se contagian con el VIH. El número de mujeres infectadas por hombres también ha aumentado y la cifra aumenta a medida que la mujer se acerca a los 60 años y más.

Con frecuencia, los doctores y otras personas que ofrecen cuidado médico a los ancianos no se dan cuenta que están en el mismo nivel de riesgo que las personas más jóvenes. Incluso las mismas personas de edad no entienden o tienen conocimiento al respecto. Igualmente, con frecuencia, muchos doctores y enfermeras tienen temor de no saber cómo hablar con las personas mayores sobre temas delicados como el sexo. Debido a esto, no se practican pruebas de VIH a los ancianos como se debería.

Algunas veces, los ancianos con VIH/ SIDA enfrentan doble vergüenza o pena, una es su edad y la otra porque tienen una enfermedad que adquirieron ya sea por relaciones sexuales o por el uso de drogas. Debido a esto puede ser difícil para ellos, y particularmente para las mujeres hablar de esto o comunicar a su familia, a los amigos y a la comunidad que tienen VIH. Aunque triste, es verdad que con frecuencia las personas mayores tienden menos a encontrar apoyo entre la familia y los amigos, y debido a que tradicionalmente no se sienten a gusto entre grupos de apoyo, es menos probable que se vinculen a éstos. Muchas personas mayores con VIH, sienten que estos grupos no están constituidos por personas como ellos.

También existen otros aspectos especiales a considerar cuando se trata de personas mayores. En las mujeres mayores, después de la menopausia, el uso del condón para el control natal se vuelve algo sin importancia y los cambios normales en su cuerpo debido a la edad como la disminución en la lubricación vaginal y el adelgazamiento de las paredes de la vagina las pueden colocar en un mayor riesgo si sostienen relaciones sexuales sin protección. Igualmente, con frecuencia los síntomas del VIH son parecidos a aquellos síntomas que experimentamos a medida que envejecemos, como sentirse cansado, pérdida de peso, mala memoria, erupciones en la piel y ganglios linfáticos inflamados. Debido a esto los doctores no reconocen los síntomas del VIH en las personas mayores.

También, a medida que envejecemos, tendemos a tener menos energía lo que con frecuencia significa que no salimos mucho ni tampoco visitamos mucho a la familia o a los

amigos, lo que hace que muchos ancianos se sientan algo solos o aislados o incluso deprimidos. Para las personas mayores con VIH o SIDA esto podría hacer que su depresión o soledad sean aún mayores.

Todavía hay muchas cosas más que no sabemos sobre las personas de edad/ ancianos y hasta ahora estamos empezando a conocerlas a medida que el número de personas con VIH aumenta y las personas envejecen. Debido a la falta de conciencia general sobre el VIH/ SIDA entre las personas mayores, este sector de la población no ha sido parte de las investigaciones, ensayos clínicos, programas de prevención educacional y otros tipos de esfuerzos para ayudar.

Debemos ofrecer servicios y desarrollar mensajes que lleguen a la población de más de cincuenta años para que conozcan su riesgo y los recursos existentes para ellos.

Para mayor información, sírvase contactar a AIDS Partnership Michigan al 1-800-872-AIDS o nuestro sitio Web: <http://www.aidspartnership.org>.